TXINPARTAK

29. alea
2014 Negua

BURDINOLAko berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea
Asociación de Amigos del Museo del Hierro de Legazpi

Arg: Gorka Salmerón

DIEGO MARTÍNEZ DE VICUÑA: EL ESCRIBANO Y EL HIERRO

HARRIA ETA HARGINTZA LEGAZPIN

Arg: Aitor Azpiazu

AURKIBIDEA

LEGAZPI Y LA PRIMERA INDUSTRIALIZACIÓN A PARTIR DE 1842……..… 3
GABIRIKO BIDE ZAHARRETAN BARRENA……...……..... 9
DIEGO MARTÍNEZ DE VIKUÑA: EL ESCRIBANO Y EL HIERRO…….……. 10
BIKUÑA OLEA ……..... 12
HARRIA ETA HARGINTZA LEGAZPIN…….…… 14
ENTREVISTA A JESÚS CASTILLEJO…….……... 18
PEQUEÑA HISTORIA DE LA IKURRIÑA EN LEGAZPI……. 20

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

Legazpi y la primera industrialización a partir de 1842

(El presente texto es un apartado de la tesina presentada por Iñigo Imaz a los historiadores de la EHU-UPV para obtener el Diploma de Estudios Avanzados en Historia Contemporánea)

Legazpi, ubicada en la cabecera del río Urola, ilustra las características generales de la industrialización guipuzcoana. Sin embargo y aunque repita el modelo guipuzcoano de industrialización, Legazpi, ha albergado durante todo el siglo XX, el nacimiento y desarrollo de una de las empresas de mayor envergadura de la provincia, frente al predominio de la pequeña y mediana empresa que se instaló en todo el territorio. La empresa, histórica ya, Patricio Echeverría S.A. ha sido una de las que mayor número de trabajadores ha empleado, llegando a convertirse en la verdadera tarjeta de presentación de la villa del Alto Urola. Ambos, empresa y municipio crecieron a la par[1].

Aunque la industria en Legazpi se orientará definitivamente de forma clara hacia el sector de los transformados metálicos, convirtiéndose en sector líder, hubo otras actividades que convivieron durante el siglo XIX y XX: la extracción de plomo y zinc en Katabera y su posterior beneficio en el Alto de Udana, el cemento, el papel, el textil, los cartuchos, la cerámica, etc.

"Leaxpi Industri Paisaiak". *Arg: Gorka Salmerón Murgiondo, 1991.*

Legazpi en el período entreguerras

Madoz, en su obra que comprende los años 1845 y 1850, nos dejó escrito al tratar el municipio de Legazpi que además de la producción agrícola (trigo, maíz y manzana), ganadera (lanar y vacuno), la caza (liebres, perdices, sordas y jabalís) y pesca (anguilas y truchas *"en abundancia"*). La villa de Legazpi poseía en esa época la siguiente industria:

"...hay una fábrica de papel, cuatro ferrerías y una de acero, siete molinos harineros y varios hornos de carbón, de cuyo arte se fabrican anualmente sobre 4.000 cargas..."[2].

La situación en 1862 se muestra con pocos cambios aparentes, porque sin tener en cuenta la situación real que cada una de esas industrias pueda tener, Gorosabel nos transmite sobre el papel y de forma general una realidad idéntica a la que nos mostraba Madoz:

"Su terreno, fuera de las orillas del río Urola que le baña, es bastante montuoso y quebrado: tiene algún arbolado, abundancia de aguas y buenos pastos. Las cosechas principales que produce son trigo, maíz, centeno, nabo, algo de legumbres y hortaliza, bastante castaña y poca manzana... tiene algún ganado vacuno, lanar y de cerda. Cuéntanse en su distrito cuatro ferrerías, de ellas tres de hierro y una de acero; una fábrica de papel a mano, y siete molinos harineros..."[3].

En 1824, tenemos noticia de que todavía se trabajaba el hierro por el método directo, a la catalana en cuatro ferrerías: Olazarra, Bikuñanea, Bengolea y Olaberria. En 1862, ya hemos visto cómo seguían en activo las citadas cuatro ferrerías. Sin embargo, dos años después, en 1864 tan sólo seguía funcionando la ferrería Bengolea, de Carlos Vicuña, y dirigida por Juan Martín Aztiria. Continuaba fabricando hierro dulce con la fuerza de diez caballos movida por agua, produciendo 800 quintales de hierro por término medio. La citada ferrería siguió funcionando hasta 1888. Sin embargo, una vez abandonada esa actividad, Aztiria no la abandonó sino que la reorientó hacia la molinería, lo mismo que ocurrirá en otras de las instalaciones ferronas como había ocurrido anteriormente también. Aunque durante las primeras décadas se avance en el final de las ferrerías, ya para entonces se estaban dando los primeros balbuceos de la industrialización, de la mano de la fabricación de curtidos, tejerías, vasijerías y fabricación de papel.

También destacó la Fábrica Nueva o Cartuchería que se cita por primera vez en 1843, ubicada según Beatriz Herreras entre Zaldumayor y Masukariola. Otras manufacturas eran la fábrica de vasijas de Uranga o las de curtidos de Ignacio Aztiría y Juan Bautista Unanue[4].

Hacia 1864, el trabajo del papel, presente desde principios de siglo, se hizo cada vez más importante y a Alejandro Aldecoa[5] en Azpikoetxea le sucedió en el arrendamiento Miguel Ignacio de Echeverría. Se dedicaba a la producción de cartón, papel y estraza. La energía necesaria se conseguía a partir de una rueda hidráulica de 7 C.V., para una producción de 2.920 arrobas al año. Por esa época también se producía papel en la antigua ferrería de Olaberria gracias a una rueda hidráulica de 8 C.V., cuya producción dirigida por José Cruz Apaolaza y socios ascendía a las 3.650 arrobas de papel al año[6].

Ese mismo año, estaba a punto de iniciarse la fabricación de cartuchos de cartón para escopetas de caza del sistema moderno. El promotor fue Candelario Iturbe Oyanguren, natural de Elgeta y residente en Zumarraga, que se asoció con Pedro Segura, para luego continuar este último en soli-

“Leaxpi Industri Paisaiak”. *Arg: Gorka Salmerón Murgiondo, 2002.*

tario. También se extraía plomo y calamita en el Aizkorri, mineral que después era trasladado por la Real Compañía Asturiana de Minas a sus fábricas de Asturias y Errenteria.

Dentro del solar del actual Patricio Echeverría estaba Bengolea o Barrenolea. Esta ferrería funcionó hasta después de la Segunda Guerra Carlista, siendo al parecer la última que se cerró en Guipúzcoa[7]. En los estados o informes de 1859 y 1860 hay tres ferrerías de hierro (Bengolea, Olaberria, Olazarra) y una de acero (Bikuña); ocho molinos harineros que son los de Elorregi, Igeralde, Mirandaola, Ubitarte, Plazaola, Urtazaola, y Bengolea; la fábrica de tejas y ladrillos, llamada Tejería Urzelay. Además, en el segundo, se añade el molino harinero de Bikuña[8].

En el estado durante el quinquenio de 1861, se habla de 1.320 habitantes y 14 edificios para fábrica o usos industriales[9]. En otro estado del pueblo de 1865, se establece el número total de habitantes en 1.344 y el número de establecimientos dedicados a fábricas o con usos industriales era de 12[10].

Se constata una progresiva pérdida de población, pasando la villa de los 1.452 en 1868 a 1.414 en 1869, fruto de la emigración ya que se mantiene el número de defunciones (25) y a pesar de aumentar el número de bautismos (de 37 a 44) y matrimonios (se pasa de 10 a 11), observamos una ligera disminución que no puede atribuirse más que al abandono del municipio[11].

Las nuevas industrias y desaparición de las ferrerías

Tras la última guerra carlista, en 1877, se enumeran ocho molinos harineros que son los de Elorregi, Igeralde, Markastegi, Azpikoetxea, Plazaola, Urtazaola, Bikuña y Bengolea con un inquilino cada uno de ellos; se añade en el mismo estado que las fábricas de Azpikoetxea y Olaberria cuentan con sendos inquilinos al igual que la herrería; mientras que la ollería está deshabitada y la curtiduría desapareció[12].

Sobre la producción de los molinos por esas fechas, tenemos la protesta de José Francisco Manchola que pide que se le rebaje la contribución que le han impuesto por llevar la explotación de un molino y le asignen igual cantidad que a otros de su clase pues su industria le produce poco beneficio[13].

Y respecto al negocio ferrón en general, no parece que su situación fuera muy boyante, si atendemos a la aparición en

escena de la nueva siderurgia representada por la empresa "Gotilla y Cía." Que se presentan comprando la leña antaño reservada en exclusiva para los ferrones de la villa, en los montes de Olza, que son propiedad de Legazpi. Estos eran fabricantes de hierro de Beasain[14], de todo lo cual se deduce que el negocio ferrón era incapaz en esas fechas de consumir la leña de la propia villa, que antes se había mostrado insuficiente para abastecer a las ferrerías del municipio, teniendo que recurrir a los municipios cercanos.

En 1881, existían las siguientes industrias en la villa:

- Un telar para lienzos, que llevaba José María Goya.
- Una fábrica de tejas, a cargo de Francisco Mayora.
- Dos fábricas de cartón: Propiedad ambas (Azpikoetxea y Olaberria) de los marqueses de San Millán, regentadas como arrendatarios por Miguel Ignacio Echeverría y Juan Cruz Apaolaza.
- Una fábrica de cartuchos, de Candelario Iturbe.
- Varios molinos maquileros, que explotaban José Antonio Urmeneta, Manuel Calparsoro, Escolástica Zanguitu, Marcos Zabaleta y Martín Antonio Aguirre.

En 1885, Apaolaza abandona la actividad de fabricación de cartón y reconvierte Olaberria a molino. Además, en 1899, están en funcionamiento los dos hornos para la calcinación de la calamita por la Real Compañía Asturiana de Minas.

Durante la Segunda Guerra Carlista vasca, se procedió a la fundición de plomo en Olazarra[15] y se creó una fábrica de cartuchos a la que hace referencia la documentación carlista[16]. En 1875, instalaron 4 cilindros para confeccionar chapa para cartuchos y construyeron un horno para recocer y un hornillo para la fusión de las barras de metal para fabricar la citada chapa. Para mover las máquinas, era suficiente la fuerza de 6 caballos de agua, aunque cada uno de ellos se podían mover manualmente también. El proyecto de construcción se realizó por el ingeniero romano Pasaresi. Entre febrero y junio de 1875 fue encargado de la fábrica José María Muguruza, después de eso se abandonó la fábrica de Legazpi, instalándose una nueva en Tolosa[17].

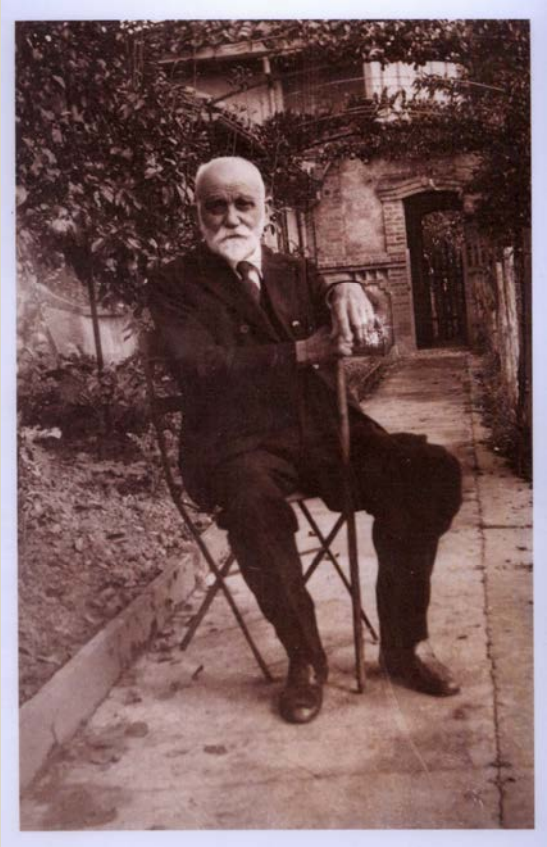
Toda la documentación hace sospechar que esa fábrica bien pudo estar en Olaberria[18]: por un lado el pago del auzolan efectuado en la ferrería, el hallazgo de material bélico en la antepara tras finalizar la contienda; o las vainas de cartuchos metálicos, pistones, recortes de chapa, encontrados durante los trabajos de limpieza y acondicionamiento realizados durante el Campo de trabajo de verano de 1995[19].

Años después, en concreto en 1878, José Joaquín Barrena, vecino de Arrasate-Mondragón, expondría que le fue incautada en 1874 por las autoridades carlistas la ferrería de Olazarra que disfrutaba como arrendatario. Y necesitando acreditación de ello para pedir la indemnización por los daños causados, suplicaba se le liberase una certificación. Lo que fue certificado en Legazpi a 27 de enero de 1878[20].

Como dijimos más arriba, Candelario Iturbe inició la fabricación de cartuchos antes de la segunda guerra; se asoció con Pedro Segura, que desarrolló una actividad empresarial de primer orden durante toda la segunda mitad del siglo XIX, para seguir éste último en solitario a partir de

Arg: Lenbur Documentazio Zentroa.

En primer término, a la izquierda, el río Urola y la papelera de Azpikoetxe. ¿Inicios del siglo XX…?



Arg: Fundación Lenbur

Pedro Segura.

1883. El citado Pedro Segura era conocido por sus dotes de inventor y mecánico: durante la segunda guerra, ideó las llamadas granadas de mano que se fabricaban para las Corporaciones de Gipuzkoa. Disponía de talleres para la fabricación de cartuchos de caza, cápsulas para revólver y carabinas de los sistemas central, defaucheux y anular. Contaba a principios de siglo con talleres para la fabricación de tacos, la cual se dividía en varias secciones, una destinada a formar el cartón con una capa de papel, otra a hacerlo más compacto por medio de potentes prensas y la última a convertir la plancha de cartón en tacos. Esto se verificaba por medio de máquinas capaces de cortar 80.000 tacos al día. También instaló una sección dedicada a la confección de tubos y canutos para la pirotecnia, así como cartuchos lanza confetis. Después de 20 años de trabajo, se vio obligado a suspender la fabricación de cartuchos y cápsulas por acuerdo de la Sociedad Arrendataria de Explosivos.

Pedro Segura, en 1888 había instalado también una importante tejería mecánica para lo cual construyó dos hornos próximos a la fábrica de cartuchos y al contacto de la carretera ramal de Intxenea a Telleriarte. La fuerza motriz necesaria era de dos clases, hidráulica y de vapor. La primera era producida por una turbina de 30 caballos con un salto de 120 metros en el río Urola y la segunda por una caldera de vapor marca D'Naeyer de 40 caballos.

A principios del siglo XX, la Tejería Mecánica de Pedro Segura, ocupaba una superficie de 6.500 m^2 y se dividía en dos secciones: una destinada a la fabricación y otra a secaderos. A unos 200 metros, se encontraba la cantera de rica arcilla, unida al complejo mediante un ferrocarril decauville, que conducía la materia prima a los depósitos de hidratación, en los cuales se verificaba la operación de humedecer la arcilla, quedando así preparada para pasar a los molinos. Posteriormente llegaba a las galleteras donde se formaba el ladrillo que recibía una forma u otra según las hileras o moldes que en ellos se colocaran. Y por último se pasaba al prensado, operación que daba más solidez a los productos. Elaboraba tejas modelo "Marsella", ladrillos huecos, macizo prensado, ladrillete para bovedilla y ladrillo para chimeneas de forma de cuchillas, baldosa cuadrada, tuberías, medias cañas para conducción de aguas a cielo abierto, caballetes para paredes y tapias… También fue accionista de la firma "Segura e Idígoras" de Zumarraga dedicada a la fabricación de tubos de palastro (chapas de acero), en un momento en el que se estaba extendiendo de manera rápida el aprovechamiento de los saltos de agua para fuerza motriz[21].

En la década de los 50 del siglo XIX, se asienta en la zona minera de Katabera-Udana, entre Oñati y Legazpi, la Real Compañía Asturiana de Minas. Pero en un primer momento, la explotación se hacía de forma tradicional, sin que la compañía se asentara en Legazpi directamente. En 1864, además del capataz, trabajaban en la extracción de mineral otros 6 mineros que extraían la calamina y galena durante seis meses al año, vendiendo el mineral a la Compañía hasta que en 1872 ésta tuvo que registrar oficialmente las minas de zinc y plomo de Katabera. Pero la Segunda Guerra carlista estalló seguidamente, alterando el desarrollo de las actividades mineras así como las industriales. El ejército carlista se incautó de las minas para extraer plomo que luego era enviado a la ferrería de Olazarra para su fundición y conversión en barrotes que eran enviados a Azpeitia para su transformado destinado a la industria bélica.

Se construyeron dos hornos, uno alto y otro de calcinación, bajo la dirección y colaboración de ingenieros de la Diputación. Finalizada la guerra en 1876, la Real Compañía minera, volvió a hacerse cargo de la explotación. Bajo la dirección del ingeniero alemán Friedrich Bähr, que estuvo al mando hasta 1918, se reorganizaron los trabajos de explotación y se levantó en 1889 el primer horno continuo de cuba en el Alto de Udana para la calcinación de la calamina con los correspondientes almacenes de carga y descarga. En 1892 se construyó un nuevo horno[22].

Una familia emprendedora: Los Echeverría y los Elorza

El sector papelero representado por Azpikoetxea (propiedad del marqués de San Millán), entre 1823-1865, y tras su abandono durante años, se reforma y se le da en arrendamiento a Alejandro Aldecoa, aunque a partir de 1843 su hijo político, Juan Bautista Unanue, dueño de la curtiduría y la ollería (fabricación de vasijas), se hará cargo. La renovación del contrato en 1852 conllevó a Unanue la hipoteca de su curtiduría.

Pero la fecha clave es la de 1865, año en el que Miguel Ignacio Echeverría toma el arrendamiento. Este es padre de Patricio Echeverría, quien se convertirá en el mayor empresario de la provincia de Gipuzkoa y referente industrial de Legazpi en el siglo siguiente. Todavía en 1898, encontramos a la viuda e hijos de Miguel Ignacio, que se hacen cargo de la empresa. Patricio Elorza, comerciante en Madrid, tío materno de Patricio Echeverría Elorza, establece una Fábrica de papel en Legorreta con un tratante de ganado. Después de desavenencias entre Elorza y su socio, toma las riendas de la empresa familiar en Legazpi[23].

Arg: Colección de Gurutz Echeverría Lizarazu.

Familia Echeverría-Elorza (1886). De izda. a dcha.: Ildefonso, Agapita Elorza, Josefa Pilar, Pío (de pié), Miguel Ignacio, Patricio (entre las rodillas de su progenitor) y Lucía.

Arg: Colección de Luís Echevería.

Patricio Elorza y su segunda esposa Lorenza Múgica.

Estas dos familias, los Elorza y los Echeverría, como vemos emparentadas entre sí, serán los industriales del futuro. Los primeros monopolizando el sector papelero, mientras los segundos se encaminaban hacia el negocio siderúrgico. La posterior actividad textil de la empresa Elorza, en línea con el tipo de industrias que se desarrollaron en Gipuzkoa en esa época, se inició en el primer tercio del siglo XX[24], pero sin abandonar su actividad papelera.

La innegable tradición del trabajo del hierro en Legazpi, tuvo su continuidad en el desarrollo de la industria siderometalúrgica de la villa, en el siglo XX. El elemento clave y motor de ese desarrollo fue la empresa "Patricio Echeverría S.A.". La historia reciente además, ha estado íntimamente ligada a la evolución de esta empresa. Su fuerte impronta en Legazpi, ha marcado la personalidad de la villa, eclipsando y relegando a un puesto secundario al resto de empresas[25].

Cuando nos interrogamos sobre el origen de la industrialización, los diversos autores consultados, nos remiten al origen comercial de los capitales y las familias como los impulsores de la industria moderna. Pero sin negar esa evidencia, en el caso de los Echeverría, se puede encontrar un origen distinto. Esto es, a pesar de que el tío de Patricio Echeverría, Patricio Elorza, sea de origen comerciante; o que el mismo padre de aquél, Miguel Ignacio Echeverría, entre en 1865 como arrendatario en el molino papelero de Azpikoetxea; no podemos dejar de lado la hipótesis de que los Echeverría ya se dedicaban a la explotación de molinos harineros.

Aunque sea muy aventurado adelantarse a afirmarlo con rotundidad, estos Echeverría, arrendatarios de los marqueses de San Millán, parecen descender de los Echeverría que desde el siglo XVIII venían tradicionalmente arrendando el molino harinero que también existía en Azpikoetxea. Así, en 1781, nos aparece un tal Francisco de Echeverría, vecino de la villa de Legazpi, de 76 años, inquilino a una con su hijo en el molino de Azpikoetxea, testificando en un pleito sobre el mayorazgo de Mirandaola, que pasará a manos de los marqueses de San Millán por esas fechas. Por su testimonio, sabemos que sus difuntos padres, Juan de Echeverría y María Ignacia de Aguirre, también fueron inquilinos de la casa de Arabaolaza-errota, propia del mismo mayorazgo, donde nació el testigo, viviendo hasta cumplir los 8 años de edad. Entonces, pasaron a Elorriko-errota (seguramente, forma coloquial por la que se conocía el molino Elorregi de la misma villa). Añadía que sus padres habían explotado el molino de Arabaolaza, aunque él no lo recuerda salvo porque se lo contaron, y que por renta pagaban 34 ducados de vellón al año, hasta que por haber parado el molino, la renta se redujo a 14 ducados. Que, su padre asesoró al propietario de Arabaolaza-Plácido Joseph de Plazaola, descendiente de una saga de arrendatarios y propietarios de ferrerías-sobre la calidad de la piedra de moler, éste la vendió al molino de Bengolea, en Legazpi. Este testimonio, fue corroborado en el mismo pleito por su hermano Ignacio de Echeverría, vecino de 60 años[26].

Para terminar, a pesar de dedicarse al negocio papelero, los Echeverría parece que comenzaron a invertir en otro tipo de negocios, antes incluso de que Patricio Echeverría se convierta en el importante industrial que será en el siglo XX. Así, en 1886, Juan Cruz Apaolaza, que vive en la calle Santa María, da parte de que Miguel Ignacio Echeverría no tiene matriculada la industria de sierras que ejerce en Olazarra desde hace más de tres años y lo pone en conocimiento para que se le imponga la cuota correspondiente en el re-

“Leaxpi Industri Paisaiak”. *Arg: Gorka Salmerón Murgiondo, 2002.*

Arg: Fototeka Kutxa.

Patricio Echeverría en su 90 aniversario.

parto de contribución[27]. Esta denuncia parece motivada más por la envidia que por un sentido cívico del denunciante, no en vano, al día siguiente de efectuar esta denuncia, el mismo Juan Cruz Apaolaza, que vive en la calle Santa María, da parte al alcalde de haber cesado en el ejercicio de la fabricación de cartón que constituía su industria, cuyo cese tuvo lugar un año antes. Se terminaba así la aventura papelera de Apaolaza, que como arrendatario de la antigua ferrería de Olaberria –propia de los marqueses de San Millán, lo mismo que Azpikoetxea-, había tratado de hacer competencia a la industria que llevaba Echeverría, convirtiéndola en una fábrica de cartón con mayor capacidad de producción que la de éste[28].

En este sentido, sería interesante concentrar la atención en el origen de estas familias, pero sería una labor que se escapa de la intención primera de nuestro trabajo, que era el de adquirir una visión amplia en el tiempo de la sociedad legazpiarra y la transición del antiguo al nuevo régimen, además de hacer un seguimiento de la economía local y el origen de la primera industrialización. En definitiva, una aproximación al devenir histórico de la villa del Alto Urola, que podría dar lugar a una investigación más amplia y completa, incorporando al estudio las localidades cercanas y haciendo un exhaustivo seguimiento a través de los siglos de determinadas familias de propietarios y arrendatarios, para poder percibir mejor la amplitud y consistencia, y hasta la pervivencia, de una verdadera red de poder económico, social y político establecida en base a lazos familiares tanto de sangre, mediante el entronque entre distintas familias, como de clientelismo, basado en las relaciones de dependencia entre todas aquellas familias de arrendatarios e inquilinos dependientes de las familias propietarias y arrendadoras. Una red que abarcaría no sólo al sector industrial tradicional, sino al sector agrícola y ganadero, sin descartar ciertas pautas que nos revelan una presencia de ésta misma red en la primera industrialización.

Iñigo Imaz

---

[1] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 18.
[2] MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar. Gipuzkoa.* Donosita- San Sebastián, 1991. Edición facsímil de la obra de 1845-1850. Gipuzkoako Batzarre Nagusiak – Juntas Generales de Gipuzkoa. Ámbito Ediciones, S.A., Valladolid, 1991 pág. 120.
[3] GOROSABEL, Pablo: *Diccionario histórico-geográfico-descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa: con un apéndice de las cartas pueblas y otros documentos importantes*. Imprenta de Pedro Gurruchaga, Tolosa, 1862, pág. 278.
[4] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 19-20.
[5] AHPG H-301 (5v). 06/09/1830. En 17/08/1830 Alejandro Aldekoa (prestatario), vecino de Legazpi, se obliga a pagar a Ramón Arriaga, vecino de Bilbao, 20.000 reales por el importe de 1.000 ramas de papel de varias clases que le compró, hipotecando para su seguridad la nueva fábrica de papel que ha construido en Legazpi, cuyo coste asciende hasta el día de la fecha a 85.493 reales, según tasación efectuada por el perito Francisco Zabalo.
[6] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 20.
[7] CARRIÓN ARREGUI, I.Mª.: *Op.cit.,* pág. 135
[8] AML C 355 / 9. Doc. 11, 20/03/1859; y Doc. 10, 11/06/1860. El alcalde es José Pablo Zabaleta.
[9] AML C 355 / 9. Doc. 9º, 28/09/1861. El alcalde es José Tomás Zabala.
[10] AML C 355 / 9. Doc. 7º, 03/01/1865. El alcalde Joaquín Aztiria, en su informe sobre el particular, añade la distribución por barrios:
-Calle Sta. María (intramuros): 486 habitantes (6 edificios para usos industriales o fábrica).
-Barrio Alto: 252 (3 edificios).
-Barrio Telleriarte: 348 (1 edificio)
-Barrio de Abajo: 258 (2 edificios)
[11] AML C 355 / 9. Doc. 5º, 03/09/1870. El Alcalde, Antonio María Aztiria, hace constar además que la villa cuenta con una única parroquia del número o clase denominada de “ascenso”, servida en ambas fechas por el mismo número de sacerdotes, es decir cuatro.
[12] AML C 355 / 9. Doc. 4º, 20/07/1877.
[13] AML: Sig. 48/13. 15-septiembre-1878. Legazpi. Instancias relativas a industrias particulares.

[14] AML: Sig. 48/13. 17-mayo-1878. Legazpi. Instancias relativas a industrias particulares.
[15] AGG: JD IT 21, 6. Años 1874-1875. Expedientes relativos a las minas de Katabera y fundición de Olazarra, suministros de plomo por la mina, exención de soldados para trabajar en la fundición, suministros de material (leña, carbón, etc.), liquidaciones, etc. También, expediente relativo a las minas de Zegama y Katabera (Legazpi): Suministros de material, listados de trabajadores, suministros de plomo por las minas, liquidaciones, etc. (en AGG: JD IT 31 b, 3. Años 1875-1876), lista de revistas de mineros de las minas de Katabera y Urremeatza en Legazpi (AGG: JD IT 614 b, 18. Enero 1876).
[16] AGG: JD IT 69 a, 6. Años 1874-1876. Documentación relativa a la fábrica de cartuchos de Legazpi: Comunicaciones a la Diputación, relación semanal de cartuchos cargados. También las relaciones semanales de cartuchos cargados entre el 12 julio y el 26 de septiembre de 1875 por la Fábrica de cartuchos de Diputación en Legazpi (en AGG: JD IT 41 a, 1). Documentación relativa a suministro de armas y municipios (1875-1876), autorizaciones de visitas para visitar la Fábrica de cartuchos de Legazpi (AGG: JD IT 37 c, 14).
[17] AGG: JD IT 992 a. Años 1874-1876.
[18] AGG: JD IT 49 a, 3. Años 1874-1875. Documentación diversa referente a la maestranza de artillería, fábrica de cartuchos de Legazpi: solicitudes de material y alojamiento de operarios.
[19] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 21. Posteriormente, nosotros mismos tuvimos ocasión de comprobar la existencia de dichos restos al participar activamente en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en 2000 bajo la dirección de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, donde se encontraron varios cartuchos.
[20] AML: Sig. 48/13. 18-enero-1878. Arrasate: Instancias relativas a industrias particulares.
[21] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 23-24.
[22] *Ibídem*, págs. 40-42.
[23] HERRERAS, B.: *Op.cit.*, pág. 59-61
[24] *Ibídem*, pág. 64
[25] *Ibídem*, pág. 67
[26] AGG: CO ECI 4377. Año 1781. Testimonios recogidos en los Autos compromisarios entre el marqués de San Millán; marido legítimo de María Ana Juaquina de Vicuña (y Oyarbide), Ugarte y Aitamarren, vecinos de la villa de Azpeitia; y, Juan Francisco de Zurbano; marido legítimo de Rosa Vicenta de Arrue e Irarraga, vecinos de la villa de Segura.
[27] AML: Sig.49/8. 27-abril-1886. Legazpi**.** Instancias relativas a industrias particulares en la villa.
[28] Ibídem. 28-abril-1886. En esta misma carpeta, se añade la solicitud de 17-abril-1886 (Legazpi), de Norberto Azpeitia, vecino de Legazpi, que expone que le es conveniente tener en arriendo una tienda o almacén para el tráfico de su oficio de alpargatero, para lo que le parece muy adecuado el que ocupa la carnicería vieja, propiedad de la villa, que estaba en ese momento ocupado con barricas que Azpeitia ofrecía tener en depósito en el mismo lugar, en la planta baja del edificio en caso de que le fuera arrendada. Así mismo, se comprometía a efectuar las reformas necesarias para convertirla en tienda con la única condición de que le fuese arrendada por un mínimo de 3 a 4 años.

Gabiriko bide zaharretan barrena

2014. urteko Aizkorrin Barrena mendi martxaren ibilaldia Gabiriatik igaro zen lehen aldiz, mendizaleen harridurarako. Izan ere, Aizkorrira hurbildu beharrean, bideak Aizkorritik urrundu egin zituen, eta, gainera, batere ezagutzen ez zituzten paraje berrietatik. Ustekabea, ordea, atseginez hartu zuten gehienek, inguruaren edertasunak eta aberastasunak liluratuta.

Dena esan behar bada, aurtengo edizioan antolatzaileok lan asko egin dugu bide zaharrak garbitzen eta berreskuratzen, eta pozgarria izan da komentario positiboak entzutea parte hartzaileen aldetik.
Burdinola elkartearen helburuetako bat kultur ondarea ezagutaraztea da eta aurten, inoiz baino gehiago, uste dugu helburu hori bete dugula.

Kultur ondarea oso zabala da: gizakiek sortu duten guztia hartzen baitu bere baitan, usadioak, sinesmenak, balioak, artea, musika, arkitektura, hizkuntza, toponimia, harreman sarea… Belaunaldiz belaunaldi transmititzen joan dira eta gaur egun horrek guztiak gure nortasuna markatzen du.

Aztiriko bide zaharrak garbitzen ibilitako talde bat, 2014ko irailaren 14an.

Aizkorrin Barrena mendi martxan gure kultur ondarearen alderdi bat erakutsi nahi izan dugu, arlo hauekin zerikusia dutenak: toponimia, antzinako bideak eta antzinako jarduera ekonomikoari lotutako elementuak (zepadiak, karobiak, baserriak…).

Toponimiari dagokionez izen hauen kokagunea erakutsi genuen: Epuru / Egiluze / Teniola / Biurrain / Urzabal / Loidi / Aztiri / Berdari / Eztanda / Santa Marina / Igartu / Katarain / Izurridi / Bekoetxe / Goikoetxeko zabala / Ariztieder / Iturgorri / Lenkaburu / Erlaitz / Zabarain / Otañu / Salibieta / Zepadiko gurutzea / Aitzegi / Agirrezabal.

Antzinako bideak direla eta, aurten hiru berreskuratu eta ezagutarazi ditugu:

- Elorregiko peabidea, Mutiloako meatzeetatik Elorregiko burdinolara zihoan herri-bidea. Bertatik mandazai eta itzaiek mea garraiatzen zuten.
- Aztiritik Gabirira zihoan elizbidea. Aztiriko bizilagunak Gabiriako elizara joateko erabiltzen zuten bidea. Hildako gorpuak ere bertatik eramaten zituzten.
- Bekoetxetik Goikoetxeko zabalera zihoan bide zaharra. Bide hau ez zen besteak bezain garrantzitsua. Auzo-bidea zela edo esan liteke.

Horiez aparte, aurtengo Aizkorrin Barrena edizioan, kultur elementu gehiago ere erakutsi ditugu: karobiak (Epuru, Eztanda, Aranburu); zepadiak (Berdari); Santa Marina eliza zaharra, besteak beste.

Egindako lan guztiari, ordea, etekin gehiago ere atera nahi diogu eta hurrengo hilabeteetan, Gabiriako udalarekin elkarlanean, PR bat (ibilbide txiki bat) diseinatu eta atontzeko asmoa daukagu.

Jose Luis Ugarte

DIEGO MARTÍNEZ DE VICUÑA: EL ESCRIBANO Y EL HIERRO

El presente artículo, tiene por fin acercar al lector a la persona de Diego Martínez de Vicuña (1591-1667). Éste, fue escribano de Legazpia y ostentó un gran poder a nivel local.

La fecha del nacimiento, es desconocida, pero el bautizo se celebró el 15 de noviembre de 1591:

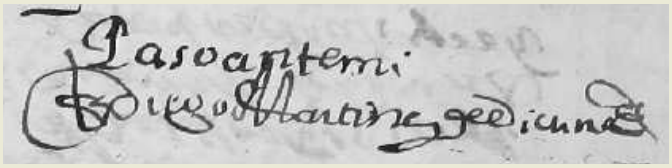
> *Diego Martínez, hijo legítimo de Diego Martínez de Vicuña y su muger doña Jordana Martínez de Arrola fue bauptizado y ressivio crisma y olio en quinze de noviembre del sobredicho año siendo padrinos Juan Martínez de Vicuña de Varrenolea y María Juaniz de Lassalde viuda=don Pedro de Plazaola*[1].

Reconociendo a los padres, me parece importante subrayar también los padrinos de bautismo. Además de su abuela materna, que ya ha quedado viuda de Miguel de Arrola, actúa como padrino Juan Martínez de Vicuña, señor de la ferrería de Barrenolea. Las relaciones familiares entre las distintas ramas de la familia Vicuña, son estrechas en el caso de los padres del escribano, al elegir entre sus parientes a los padrinos, con el significado simbólico que ello conlleva. Vicuña, se quedó huérfano a los pocos meses, al morir su padre en el reino de Galicia.

Diego, fue criado con un lujo inalcanzable para la mayoría de los chicos de su edad y estuvo junto a su aya hasta 1598, año en el que comenzó a asistir a la escuela de Villarreal. Tras su salida de Guipúzcoa en abril de 1605 y hasta su nombramiento como escribano en 1614, Diego permaneció en Burgos, en casa de su tío, el tesorero Martín de Lizarazu. Para hacer frente al gasto de la estancia y el aprendizaje, doña Jordana consignó su dote y lo ofrecido por el ya citado tesorero Lasalde, con lo que se fueron sufragando los gastos del estudiante[2]. Junto a su tío, debió de mejorar sus conocimientos de contabilidad y escritura, además de mejorar su conocimiento de gramática y caligrafía. Con estos rudimentos, tan básicos como sólidos, Vicuña se preparó para su futuro como escribano.

Tras conseguir su oficio, el siguiente paso a realizar era buscar una esposa adecuada a la posición familiar. Por ello, Diego decidió contraer matrimonio el cinco de junio de 1614 con doña María de Arriaran y Gauna[3]. Ésta, había nacido en 1592 en Villarreal y era hija de Juan Martínez de Arriaran y de doña Magdalena de Lasalde, señores del Palacio de Legazpi Jauregui en la universidad de Zumárraga.

Diego Martínez de Vicuña, llevó a su matrimonio para con doña María de Arriaran *"la dicha cassa y solar de Arainztegui y su pertenecido y molino, y la cuarta parte de la herrería de Elorregui, y la casilla de Sagastiçaval y sus heredades y pertenecidos, y bastago y ganados de ellas, y*



"Paso ante mi Diego Martínez de Vicuña"
Firma de Diego Martínez de Vicuña (1661)

Arg: Gorka Salmerón.

Escudo del linaje Bikuña

la casería de Arrola y sus tierras y heredades y ganados que hay en ellas y la cassa llamada de Sanchoechea y sus tierras en jurisicción de la dicha villa de Legazpia y la cassa principal llamada de Azpicoechea y sus tierras y heredades y la mitad del molino que tiene"[4].

La familia Arriaran, entregaron a doña María de Arriaran y Gauna mil doscientos ducados. Además de esto, se le entregó a doña María como parte de su ajuar un jarro, un salero y doce cucharas de plata. A todo ello, le suman treinta platos y varias camas, completando el arreo digno de una señora muy bien compuesta a nivel local, creando una base económica digna de sustentar el matrimonio[5].

Doña María de Arriaran y Gauna, se trasladó a vivir con su esposo a la villa de Legazpia y en mayo de 1615, quedó embarazada por primera vez. Así, el día de Santa Águeda de 1616, cinco de febrero, nació en Legazpia el único hijo del matrimonio, al que bautizaron el seis de febrero con el nombre de Francisco[6]. En 25 años de matrimonio, la pareja no tiene ningún otro hijo y en los testamentos no consta que alguno de los mismos muriera siendo infante.

En agosto de 1641, fallece en la villa de Legazpia doña María de Arriaran y Gauna, aunque su partida de defunción no conste en la parroquia. Tras el luto y el duelo por la muerte de su esposa, que no fue largo, Diego Martínez de Vicuña contrajo segundo matrimonio el 20 de enero de 1642, en la iglesia de Salinas de Leniz, con doña Ana María de Uriarte y Elexalde[7], hija del doctor Uriarte y de doña Mariana de Elexalde.

Tras la muerte de doña Ana María de Uriarte, Vicuña contrajo matrimonio por tercera y última vez. La señora elegi-

da, fue en este caso la joven doña María Joanez de Cortaberria y Barrenechea, nacida en 1619 en la villa de Villarreal, como hija del escribano Pedro de Cortaberria y doña María Joanez de Barrenechea[8]. Sabedor de su posición social y como recoge el texto *"el dho capitán Diego Martínez de Vicuña prometió y mando en arras y por arras a la dha doña María Joaniz de Cortaverria doscientos ducados de plata"*[9]. De esta manera, el escribano dona a su esposa la cantidad de las arras, en pos de un seguro y, viendo la diferencia de edad, probable viudez.

Del matrimonio, nacieron doña Úrsula, doña Magdalena y Diego Ascensio de Vicuña, futuro almirante y que da nombre a una de las calles del municipio de Legazpia.

La madrugada del dos de septiembre de 1667, la casa Azpicoeche de la villa ferrona vio morir a Diego, uno de sus vecinos más ilustres y poderosos del siglo XVII.

Vicuña y el hierro

Desde su juventud, y en especial tras tomar el control de sus propiedades, vemos en nuestro protagonista un cambio de mentalidad respecto a sus antepasados. Los Vicuña, fueron al menos desde el siglo XV una familia dedicada al hierro, viviendo por y para sus ferrerías. A este respecto, no debemos perder de vista la labor realizada por el padre de Diego en el Reino de Galicia, donde estuvo administrando una ferrería. Además de las del valle, la familia ha dado el salto a otros puntos del Cantábrico, en su afán de mejorar su situación.

El escribano Vicuña, observa sin embargo que el negocio del hierro ya no es lo suficientemente rentable, y decide diversificar sus inversiones. Heredó de su padre la cuarta parte de la ferrería de Elorregui, vendiéndola a Gregorio López de Lazarraga en 1622[10].

El abandono del mundo ferrón, no se realiza al momento, y el escribano mantiene estrechas relaciones con el mismo, aunque ya no participe en la venta y elaboración del hierro. Una de las formas de mantener el contacto, es la posesión de montes jarales cuya leña se puede aprovechar para la realización de carbón vegetal. Por una escritura de 1624, se desprende que Diego Martínez de Vicuña vendió a Juan y Lorenzo López de Plazaola, hermanos, 880 cargas de encina para hacer carbón, que pertenecían a las tandas de madera realizadas en la villa de 1617[11].

La caída del precio del hierro, se vio compensado en Guipúzcoa con el auge del caserío, en parte debido a la llegada del maíz a principios del siglo XVII. Con la llegada del fruto indiano, comienzan las cosechas que se han mantenido en la Provincia hasta hace medio siglo. Los labradores, comenzaron a plantar trigo y maíz, disminuyendo de manera considerable la posibilidad de que ambas cosechas se echaran a perder. En caso de darse un año especialmente húmedo, abundaría el maíz, siendo en los años secos abundante el trigo.

Ya durante la madurez de su primer matrimonio y hasta su muerte, las haciendas rurales van en aumento, siguiendo la estela de compras comenzada por su madre doña Jordana Martínez de Arrola en la juventud de Diego. Una visión económica netamente rural y sin visos de comercio o exportación, como podía ser la del hierro. La mayoría de las propiedades, son caseríos de explotación unifamiliar, que otorgan sustento a los arrendaderos o *maizterrak* y otorgan el beneficio pactado al *etxekojauna* o *nagusi*, lo que se traduce como señor de la casa o dueño de la misma.

En resumen, nos encontramos ante un Vicuña, que, criado entre martinetes y vena de hierro, decidió morir entre legajos y haciendas.

Ion Ander Arcelus García

[1]DEAH/F06.110//2531/001-01(f.58r,nº--/B1591-11-15)
[2]AMSS, Archivo de los Marqueses de San Millán y Villalegre. Vicuña-Oyarbide-Plazaola-Estenaga. Eleizalde-Vicuña . Vicuña (Legazpia), 2,152,13. Sin foliar.
[3]DEAH/F06.110//2531/001-02(f.236r,nº--/M1614-06-05)
[4]GPAH 1-4021, fol. 036rº.
[5]GPAH 1-4021, fols. 036vº y siguientes.
[6]DEAH/F06.110//2531/001-01(f.110r,nº--/B1616-02-06)
[7]DEAH/F06.112//2564/001-02(f.167r,nº--/M1642-01-20)
[8]DEAH/F06.149//3137/002-03(f.85r,nº--/B1619-09-24)
[9]Ídem, fol. 38vº.
[10]GPAH 1-4021, fol. 36rº.
[11]GPAH 1-2189, fol. 108rº.

Palacio de Bikuña. *Arg: Enrique Guinea Makibar. GUI IV-98.7. Archº Municipal de Vitoria.*

Ferrería de Bikuña. Inicio del túnel de medio cañón con lajas de piedras. *Arg: Beatriz Herreras/Larraitz Arretxea.*

BIKUÑA OLEA

Dada la situación de abandono en la que se encuentran actualmente los restos arqueológicos de la Ferrería de Bikuna[1] transcribimos a continuación parte de la memoria de intervención arqueológica, llevada a cabo en Octubre 1999 – Febrero 2000[2], a raíz de las obras que se realizaron para consolidar la carretera de acceso a la zona industrial. La excavación arqueológica se llevó a cabo en atención a la Ley 7/1990 del 3 de julio, de Patrimonio Cultural vasco, que obliga, a tenor del artículo 49 de esa Ley: *en las zonas, solares o edificaciones en que se presuma la existencia de restos arqueológicos, el propietario o promotor de las obras que se pretendan realizar deberá aportar un estudio referente al valor arqueológico del solar y edificación y la incidencia que pueda tener en el proyecto de obras.* He aquí el resumen del texto:

El solar Bikuña está documentado por primera vez en 1384. Posteriormente se cita en 1533, donde parece ser propiedad de varias personas. Continuó en explotación hasta bien entrado el siglo XIX. En el siglo XVIII sufrió una profunda renovación, hoy fácilmente identificable debido a la presa de arco *(derruida con posterioridad a este estudio)* y a la solida construcción de la antepara.

Junto a la ferrería de Olazar, Olaberría, Mirandaola y Bengolea, la ferrería de Bikuña fue una de las que pudo sobrevivir la crisis del siglo XVI y pudo perdurar con mayor o menor intensidad hasta el siglo XIX. A finales del siglo XVIII, en el año 1783, Miguel Antonio de Guridi Zaldua y José Gorosabel, vecinos de Legazpi, arrendaron la ferrería a su propietario Miguel Joaquín de Lardizabal y Amezqueta, *"para que puedan fundir y labrar en ella acero, aunque al presente se labre hiero".* Las últimas referencias a la citada ferrería datan de 1819-1820.

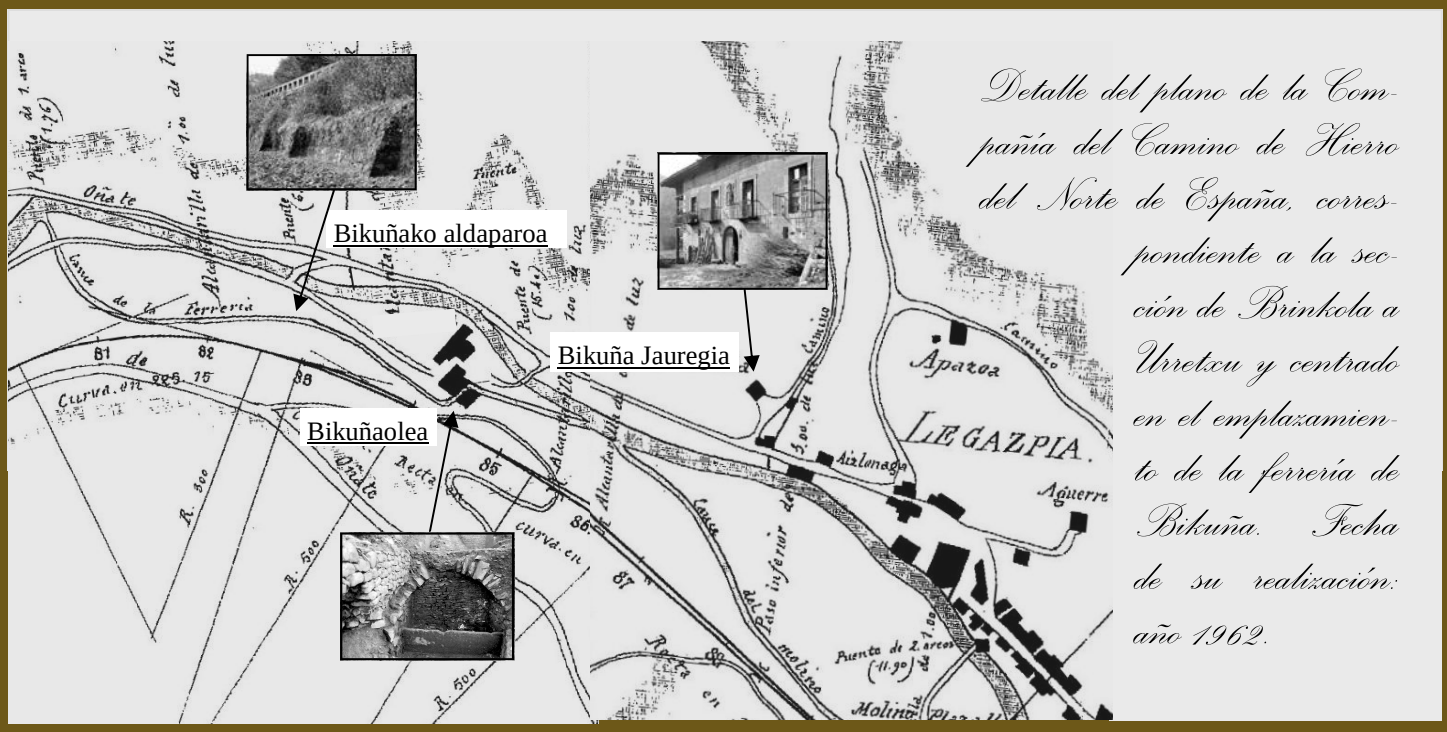
Cercano a la ferrería y ya desde el 1533 se cita al molino del mismo nombre. Ambos, molino y ferrería compartían la misma presa. Esta última conocida con el nombre de Osiñe es de las llamadas de arco o contrafuertes, no habituales en Legazpi. Está construida en sillería, de 12 m de anchura y 2,50 de altura. De aquí partían dos canales: uno a la izquierda hoy ya desaparecido que alimentaba al molino de Bikuña y el canal de la ferrería. De unos 200 m de longitud que finalizaba en la misma ferrería de Bikuña. Posee muros de 1 m de grosor aproximadamente y una anchura de 2,50 m. Este canal se alimentaba de las aguas de la regata de Aizeleku y de las del río Urola.

Los trabajos de intervención llevados a cabo en la ferrería de Bikuña se han desarrollado en dos ámbitos de actuación. En primer lugar los que se desarrollaron en el canal y en la antepara principalmente, instalaciones éstas que no serán destruidas por las obras de la nueva carretera.

En la segunda parte de los trabajos consistió en el descubrimiento de los vestigios de la ferrería que permanecían ocultos y que se han visto afectados por la construcción de la carretera. Las labores se concretaron en sacar a la luz diferentes partes de la ferrería: túnel hidráulico, taller, carbonera, muro bergamazo, dependencias internas, etc.

CONCLUSIONES.

Las obras de la carretera que comunicará en el futuro el núcleo urbano con la nueva área industrial hicieron necesaria la excavación de la ferrería de Bikuña.



Detalle del plano de la Compañía del Camino de Hierro del Norte de España, correspondiente a la sección de Brinkola a Urretxu y centrado en el emplazamiento de la ferrería de Bikuña. Fecha de su realización: año 1962.

Tras las obras de la nueva carretera, todavía permanecerán junto a ella el canal de la ferrería y la antepara. Será necesaria la oportuna integración de los citados vestigios así como su puesta en valor.

Esta recomendación final que contiene la memoria de intervención arqueológica nunca ha sido tenida en cuenta por los consistorios locales que se han ido sucediendo desde el 2000, al día de hoy. Por ello pedimos, al igual que lo hicimos en el 2007, que se tenga en cuenta el estado de dejadez y deterioro y se proceda a consolidar los vestigios existentes antes de que la paulatina acción del tiempo termine por hacerlos desaparecer. Legazpi "valle del hierro" se lo merece.

[1]El Txinpartak nº 13, editado en el año 2007, en su página 18, recoge, igualmente, la permanente situación de abandono en la que se hayan estos restos arqueológicos.
[2]La memoria de intervención arqueológica en la Ferrería de Bikuña, promovida por el Ayuntamiento, fue llevada a cabo en Octubre 1999 – Febrero 2000 y contó con la dirección arqueológica de Beatriz Herreras, Larraitz Arretxea. El trabajo topográfico lo realizaron Ainara Osinalde y Amador Tapiador y el estudio de dendrocronología lo llevó a cabo ARKEOLAN (esta memoria se encuentra depositada en los archivos de Lenbur) .

Arg: Beatriz Herreras/Larraitz Arretxea.

Base de la antepara, cubierta con tablones de madera calafateada cuya misión consistía evitar las perdidas y filtraciones de agua hacia el fondo del túnel, 2000.

Arg: Burdinola.

Contrafuertes del canal de la ferrería de Bikuña, 1980.

Arg: Gorka Salmerón.

En la intervención arqueológica, llevada a cabo en Octubre 1999 – Febrero 2000 en la ferrería de Bikuña, se pudieron definir los elementos principales de la misma: antepara, túnel hidráulico, el emplazamiento de las ruedas, el muro bergamazo, las dimensiones reales del túnel hidráulico y del taller, así como lus muros.

También se sacaron a la luz la carbonera, con abundante carbón en la base, dividida en dos estancias por un muro, también localizado.

A causa de que la zona se encontraba permanentemente anegada por las intensas lluvias caídas durante ese invierno, no se pudo terminar la excavación del horno. Sin embargo, todos los datos que se recabaron apuntan a que el horno se encontraría al oeste del muro bergamazo.

HARRIA ETA HARGINTZA LEGAZPIN

Honako artikulu honetan, Legazpiko hargintzaren inguruko apunte batzuk eman nahi ditugu. Ez beza pentsa irakurleak, ikuspegi osoa eta orokorra emango dugunik: horrek artikuluaren eta egilearen mugak gainditzen ditu. Baina era batera, Legazpiko hargitzaren ondarea (materiala eta ez-materiala) Goerriko aberatsenetakoa denez, merezi du gai honen inguruan zeozer esateak.

Arriurdingo txabola, karaitzez egindakoa. *(AA, 2008-04-30)*

Harri-muga eta eraikuntza tradizionalak

Legazpiko eraikuntza tradizionaletan erabilitako bi harri mota nagusiak karaitza eta hareharria izan dira[1]. Inolako zalantzarik gabe, bi hauen artean askoz ere garrantzitsuagoa izan da hareharria. Izan ere, Oamendiko hareharriaren historia eta berarekin egindako eraikuntzak aipagarriak dira erabat, baina gai hau aurrerago azalduko dugu.

Badirudi, honako patroi hau betetzen dela: eraikuntza tradizionala, geroz eta apalagoa izan (egilehorra, artzain txabola, harresia...), orduan eta joera handiagoa dela lekuan lekuko materialak erabiltzeko. Jokabide honetaz jabetu zen Felipe Barandiaran apaiz eta ikerle zena[2].

Jaondoko eraikuntzak hareharrizkoak dira. *(AA, 2012-05-27)*

Hori garbi-garbi nabari da Aizkorriren hegalean. Jandoain aldeko artzaintza-eraikuntzetan, 900 metroko garaieran, hareharria da nagusi. Baina hegal berean gora egin eta Arriurdin sarobera iristen bagara, 1100 metrora, berehala jabetuko gara eraikuntzak karaitzez egindakoak direla. Hortaz, hain gertu diren bi eremu hauen artean harri-muga dago. Zalantza gabe, Aizkorriren ipar hegaleko leku gehiagotan ere agertzen da muga hau.

Honek izan dezakeen balio kulturalaz gainera, bada gehiago: karaitzak garai zaharragoetako bizitzaren testigu ere badira. Izan ere, Arriurdin inguruko hainbat harriek fosilak dituzte.

Oamendiko harri berezia

Gauza jakina da inguruko hainbat eraikuntza garrantzitsu Oamendiko hareharriaz egindakoak direla. Hauen artean, eskualdeko eliza batzuk eta Oñatiko unibertsitate berbera sartzen dira. Agirietan ere agertu dira hauen aipamenak. Horrela bada, esate baterako, Legazpiko elizan XVII-XVIII mendeetan egindako konponketa batzutan, Obako harrobiak edo ingurukoak erabiltzea eskatzen da agirietan[3].

Fosilak dituen karaitz pieza. Argazkia Arriurdin inguruan ateratakoa da. *(AA, 2014-09-28)*

Baina agiri zaharren eta historialarien lanei heldu beharrean, bide etnolinguistikora joko dugu[4]; Oñatiko Javier Bikuña Urzelai harginaren hitzak gogora ekartzea nahiago izan dugu. Izan ere, gizon honen hitzek harginen ikuspegia dakarkigute. Lehenik harrien identifikazioa egiten du: hareharriak duen kolore eta betengatik, jakin liteke, aditua izanez gero, harri bakoitza zein harrobitatik ateratakoa den: "*Ezaun dau arrixak*".

Oamendiko hareharriari "*Oákuà*" deitzen zaio[5]. Harri berezi honekin eginak dira Oñatiko unibertsitatea eta klaustroa, Legazpiko eliza eta Zumarragako eliza, besteak beste. Harri honek "*zaiñak*" izaten ditu. Oamendiko harrobi hauek "*mendi gaillurrian*" daude. Gainera, lehen aipatu dugun erabilpen historiko hori ere nabaritzen da: "*lenau etatako lekuak an daoz*".

Harrobi hauetako askok harri preziatua izaten dute, baina beti ez daude esku-eskura. Izan ere, bertatik harria ekartzea ez da gauza erosoa izan. Zalantza gabe, Oamendi aldetik (gainak 868 m ditu), harria Legazpi kaskora (400 m), Zumarraga kaskora (350 m) edo Oñatira (200 m) eramatea ez zen txantxetako kontua[6].

Horrekin lotuta, bestelako harrobi bat ere aipatzen du, Aizkorri eremuan aurkitzen dena: "*Lapurko kanteria"* Urbiatik Arabara jaisten, Malkorra inguruan aurkitzen zen. Harri honekin eginda daude, berriz, Oñatiko udaletxea eta Etxaluze etxea. Hau "*arri sanua*" da eta "*ez dauko betaik*. *Zurikia*" da. Hareharri honen bila, gurdiz joaten zirenean, "*irixan fan eun batian*" eta "*kargak prepau*" egiten ziren, hurrengo egunean itzultzeko.

Industria aurreko garaian harriak zuen garrantzia kulturala aipatzeko badu beste ohar bat ere. Oñati inguruan halako harrobi onak izanagatik, inoiz urrutirago joan beharra ere gertatu zen, hain zuzen ere Arabako Opakuako harrobi batera. Honekin eginak dira Oñatiko elizaren kanpandorreko santu batzuk eta udaletxeko "*armarrixa*".

Oamendi mendia. *(AA, 2014-09-28)*

Harginak

Legazpi eta Goierriko harginetaz liburu osoak bete daitezke. Baina geu apunte txiki batzuk emanda konformatuko gara. Bi eratara aipatuko dugu gaia. Lehenik hargin profesionalak eta bestelakoak aipatuko ditugu. Bigarrenik berriz, bertako harginak eta kanpoko harginak gogoan izango ditugu.

Hargin profesionalen garrantzia gure lurrean handia izan da. Eta historiatik haratago, etxe izenetan ere geratu da haien eragina: gure herrietako "Argindegi" baserriak dira. Legazpin ere bada halakoa, izen hau 1532 urtetik agertzen dela[7]. Hargin profesionalen eremuan ez dugu sakonduko. Dena dela, esan dezadan, gai hau ikerketa historikoa eta ikerketa etnolinguistiko bidez azter liteke.

Legazpiko eliza. *(AA, 2008-11-15)*

Bestaldera berriz, hargin ez-profesionalen arrastoa segitzeko bide historikoak zailtasun handiagoak dakartza. Gure baserri eta kaleetan beti izan dira esku-lanetarako abilezia bereziz osatutako pertsonak, beste lanbide bat izanda ere. Hargintza, zurgintza, saskigintza... landuak izan dira zirkulu profesionaletatik kanpora ere. Eta hala, neurri handi batean, gure mendietako ondare kulturala (egilehorrak, harresiak...) egile mota honi lotuta dago[8].

Kanpoko harginei begira hasi aurretik, euskal historiaren zikloak gogoan izan behar dira: gure ingurua hargin-esportatzaile izatetik, hargin-inportatzaile izatera pasa zen azken mendeetan. Hara zer dion Larramendik bere garaiaz: "*Hay además en Guipúzcoa muy gran número de canteros y carpinteros. [...]. Apenas hay obra en Castilla, Aragón, Navarra, donde no haya canteros guipuzcoanos*"[9].

Granitoz egindako Entrimo herriko Santa Maria a Real eliza (Ourense). Eraikuntzak agerian uzten du, hargin galiziarren abilezia aparta. *(AA, 2009-10-04)*

Baina bada XX mendean, eta beharbada XIX mendetik datorren fenomeno aipagarri bat. Izan ere, garai hauetan kanpoko harginak lanean izan dira euskal lurrean. Askotan Galizia eta Portugal aldetik etorritakoak. Alde batetik, herri hauen (edo "herri honen" esan beharko nuke, galiziar-portugaldarrak bateratuz) harri lanak abildade handikoak izan dira. Eta bestetik, mendeetan estrukturalak izan diren baldintza ekonomikoek herri hauetako jendea emigratzera behartu izan dute, bai aldikako emigrazioak, bai luzeagoak[10].

Hala, ikusten denez, gure lurrean bertako jendeak hargintza lanbide bezala partzialki alboratu zuenean, iberiar penintsulako mendebaldeko jende honek hartu zuen tokia[11]. Eta gainera, eskala ezberdineko lanei ekinez, lan txikiak ere baztertu gabe.

Horrela, Olazar baserri aurreko baratzaren harresia eta Aierdiko egilehorrean egindako konponketa batzuk, denak ere hargintzarekin lotuak, portugaldar batenak dira, duela 20 urte inguru eginak. Orain dela 40 bat urte, aldiz, galiziar bat ibili zen Olazar baserri bertan hargin lanak egiten.

Ziklo aldaketa hori beste lanbide batzutan gertatu zen, esate baterako, ikazkintzan. Gure herri eta auzoetan industria, -edo protoindustria-, sortu zenean, herritarrak industriara jo zuten lan egitera, eta ikazkintza, basogintza eta mandazaintza kanpoko jendearentzat geratu ziren. Hala, gure basoetako ikazkin asko Nafarroakoak ziren. Gehienbat bi ingurutakoak: bata Goizueta-Leitza eremua, bestea Ameskoa[12]. Gipuzkoarrak gutxi ziren, eta hauetan gehienak, industrializazio, -edo protoindustrializazio-, horretatik kanpora geratu ziren eremuetakoak. (Aizarnazabal herriko Uzkudundar mandazainak, esaterako).

Era batera edo bestera, badute hargin galiziar hauek lotura zaharrago bat euskara eta Euskal Herriarekin. Izan ere, hargin profesional hauen lanbide-hizkeran euskal hitzak geratu dira. Fenomeno hau zabal samarra da, harginak ez diren eta galaiko-portugesak ez diren jendeetara ere zabaltzen delako gertakari hau. Baina esan dezagun Galiziako hainbat harginen lanbide-hizkeran euskal hitzak agertzen direla. Hitz hauen helburua, askotan, giro horretakoa ez den jendearen ulermena eragoztea da.

Galiziako hargin talde batzuk “latín dos canteiros” izeneko lanbide-hizkera zuten. Adibidez, Cabana de Bergantiños herrian jasotako hizkeran, besteak beste, honako lexiko gaiak jaso dira[13]:

Arría → “Harria”
Bai → “Bai”
Chacurro → “Txakurra”

Baina halako euskal hitzak bestelako lanbide-hizkeretan ere badira: Trasmiera-ko harginetan[14] (Kantabria), Munilla-ko harginetan[15] (Burgos), Pimiango-ko zapatarietan[16] (Asturias)…

Harriaren ondarea Legazpin

Legazpiren kultura eta ondarearen ikerketa burutu denean, harriaren ondarea itzalean geratu da. Ez da arraroa gainera, Legazpiko gai nagusia olagintza delako. Baina era berean, ez da albora uztekoa Legazpik duen harri-hondarea: Hormak, paretak, harresiak, egilehorrak, gurutzeak...

Metodologia, arazoak/ikerbideak, iturriak

Herren egiten duen beste artikulu bat idatzi dugu, derrigorrez. Egindako artikulu laburrean, hainbat gai utzi ditugu bazterrean: Legazpiko hargintza profesionalaren historia, Legazpiko geologia, aipatutako fenomeno protoindustrial horietan sakontzea, Brinkolako harrobi industrialak (iraulika lantegia)... Hortxe bertan itzaletik argitara ekarri beharreko mundu osoak daude, batez ere ikerketa historiakoaren bidez.

Baina, hala ere, ez da hor agortzen Legazpiko harri eta hargintzaren gaia. Izan ere, hargintza tradizionalaren katalogo bat interesgarria litzateke, neurri batean, paisaia arkeologiaren munduan sartzeko. Legazpiko bailararen kolonizazio demografikoa, ekonomikoa[17] eta kulturala[18] baloratzeko tresna ederra izan liteke harri ondarearen ikerketa.

Hemen nabaritzen da, argi eta garbi, hargintzaren ikerketak Legazpin duen potentzialitate erraldoia. Non eta olagintzaren ikerketa hain hegemonikoa izan den bailaran!

Bukatu aurretik Arantxa Bodego Aldasoro geologia-doktorea eskertu nahi dugu, argazkiko fosilen identifikazioa hain era eskuzabalean egiteagatik. Erabilitako bibliografia hauxe izan da:

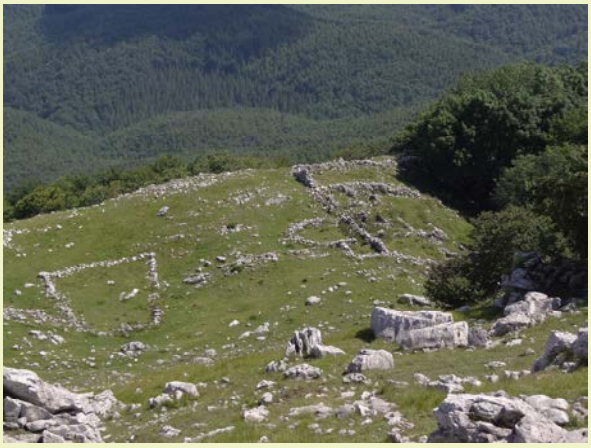
ALONSO GONZÁLEZ, PABLO
2009. *Etnoarqueología y gestión del patrimonio cultural: Maragatería y Val de San Lorenzo*. León. Universidad de León.

Horma atala, Uarkalde aldean. *(AA, 2007-12-26)*

Egilehor leihoa Antxerdin. *(AA, 2005-04-30)*

Zepadiko gurutzea. *(AA, 2005-05-02)*

ÁLVAREZ PEÑA, ALBERTO
2010. *Mitología asturiana*. Xixón. Editorial Picu Urriellu, colección Penácaros, 3.
ASENSIO GARCÍA, JAVIER
2004. *Cuentos riojanos de tradición oral*. Logroño. Piedra de Rayo, Los libros del Rayo, 3.
AZPIAZU UGALDE, AITOR
2012. *Illorrak. Gure herri-arkitektura ahaztuetara gerturatzen.* In *"Txinpartak"*, 25 alea. Legazpi. Burdinola.
2014. *Legazpieraren historiarako apunte batzuk.* In *"Txinpartak"*, 28 alea. Legazpi. Burdinola.
AZTIRI; ALUSTIZA, JULIAN
1985. *Euskal baserriaren inguran*. Oñati. Arantzazu Frantziskotar Argitaletxea.
BARANDIARAN, FELIPE
1955. *La vida pastoril en Brinkola y Telleriarte (Legazpia)*. In "*Anuario de Eusko Folklore*", 15 alea. Donostia. Aranzadi zientzia elkartea.
CAMBRA, PURI & GARCÍA DE EULATE
2011. *La pared de Limitaciones (II)*. In "*Conociendo el pasado amescoano (III)*", (Koordinatzailea: Balbino García de Albizu). Pamplona/Iruñea. Lamiñarra.
CARRERA DE LA RED, FÁTIMA
2008. *Anotaciones sobre la jerga de los maestros canteros de Trasmiera*. In "*Hesperia. Anuario de filología hispánica*", XI-I alea. Vigo. Universidade de Vigo. (Sarean aurkitua).
ETXEBARRIA, JUAN MANUEL
1995. *Gorbeia inguruko Etno-ipuin eta Esaundak*. Bilbo. Labayru ikastegia, Laratz saila, 2.
GARCÍA GONZALEZ, FRANCISCO
1975. *El mansolea: una jerga gremial del Oriente de Asturias*. Oviedo. Universidad de Oviedo: Facultad de filología. (Sarean aurkitua).
LARRAMENDI, MANUEL
1982. *Corografía de Guipúzcoa.* (Telletxea Idigoras-en edizioa). Donostia. Larrun.
PRADA SANTAMARÍA, ANTONIO
2008. *Historia eclesiástica de Legazpi (en el obispado de Pamplona). Y nuevas aportaciones sobre la historia medieval de la población*. Legazpi. Burdinola.
RUBIO MARCOS, ELÍAS
1999. *Jerga de los canteros en el pueblo de Munilla*. In "*Boletín de la Instución Fernán González*", 218 zenbakia. Burgos. Instución Fernán González. (Sarean aurkitua).
UGARTE, JOSE LUIS
2003. *Legazpiko toponimia*. (Mapa + liburuska). Legazpi. Legazpiko udala.
UGARTE, JOSE LUIS & AZPIAZU, AITOR
2011. *Lehengo Aztiri*. Legazpi. Burdinola.
VARELA POSE, FRANCISCO JAVIER
2004. *O latín dos canteiros en Cabana de Bergantiños*. In "*Madrygal*", 7 alea. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. (Sarean aurkitua).



Arriurdingo eskortak. *(2014-07-27)*

Hargintza sinboloa, Aztirian. *(AA, 2009-12-27)*

Aitor Azpiazu

[1]Bestelako harri motek askoz ere garrantzia txikiagoa izan dutela ematen du. Horien artean, esate baterako, arbela dugu. Eta harria izan gabe, zepa bera ere inoiz erabilia izan da, -era oso mugatuan-, hormak eta harresiak egiteko.
[2]BARANDIARAN, F. 1955: 155.
[3]PRADA SANTAMARIA, A. 2008: 119.
[4]Hargin honi eskuz hartu nizkion oharrak Oñatin, 2014-07-13 datan. Gurekin ziren bertan Jerardo Elortza eta Jose Luis Ugarte ikerleak ere.
[5]Gizon honek *Oa* darabil toponimo moduan: *Óarà... Óan*.
[6]Hargin honen esanekin adierazten da, berriro ere, garraioaren lana. Batzutan idiek karga handiko gurdiak eraman behar izaten zituzten aldapa handiko bide tarteetan. Horrelakoetan laguntza behar izaten zuten, eta idi pareari aurrean beste idi pare bat jartzen zitzaion, laguntzeko. Honi *púntakò ítti*à esaten zaio. (Goierrieraz ere berdintsu esaten da, *púntakò ítteà*. UGARTE, J.L. & AZPIAZU, A. 2011: 277). Ba gure harginaren iritzian, zaharrek esaten zutenez, Udanako portua era jakinean egin zen, ahalik eta puntako gutxien egin behar izanda igotzeko moduan.
[7]UGARTE, J.L. 2003: 8.
[8]Lerro hauetan azaldutako gaia sakontzeko, ikus AZPIAZU, A. 2012: 3-6.
[9]LARRAMENDI, M. 1982: 203-204./ Larramendiren garaia baino atzerago joanda, badira euskal olari eta harginen arrastoak Asturiasen ere, XVII mendean. (ÁLVAREZ PEÑA, A. 2010: 118-119)
[10]Batzutan urtaroko lan emigrazioak izaten ziren. Esate baterako Galiziatik Leon, Extremadura eta Gaztela aldera joan ohi ziren igitari talde handiak. (ALONSO GONZÁLEZ, P. 2009: 131). Igitari galiziar hauen joan-etorriak luzeak ziren; Errioxako Albelda de Iregua eta Viniegra de Arriba herrietan ere jaso da haien presentzia, ahozko testigantza bidez. (ASENSIO GARCÍA, J. 2004: 175, 198). Bestetan aldiz, joan-etorriko ibiltari bakartiak izaten ziren langile. Juan Manuel Etxebarriak Galiziako "baieruak" jaso ditu etnotestuetan Arratia aldean. (ETXEBARRIA, J.M. 1995: 115)
[11]Ez da erraza, ikerketa zabalago baten faltan, fenomeno honen hedadura osoa mugatzea. Dena dela, banakako datu aipagarriak badira. Urbasa aldeko Limitaciones parajeko harresiaren zati bat Galiziako hargin talde batek hasi zuen 1948 urtean. (CAMBRA, P. & GARCÍA DE EULATE. M, 2011: 378)./ Bestetik, Ursuarango elkarrizketa batean agertu zaizkigu XX mende hasieran Ursuaran bertako harrobian lan egiten zuten hargin galiziar batzuen berria. Maria Luisa Goikoetxea (Lizardi, Ursuaran): 2010-09-05.
[12]Industrializazio hau hain nabarmena izan ez zen herrietan, ofizio zaharrek beste jarraipen bat izan zuten. Esate baterako, Barbari auzoan ikazkintzara bideratu ziren bertako hainbat biztanle, era partzialean behintzat, XX mendearen erdirarte-edo. (Julian Muñoa-ri jasoa; Basazabal, Barbari; 2005-12-09). Ataunen ere, antzerako egoera dugulakoan nago. Ataunek ikazkinak "esportatu" egiten zituen: "*Ez daukazu, besteak beste, Juan Arin, Ataungo parroko jaunak erakutsi diguna gogoratu besterik: << Ataundik, Pazko hirugarrenean edo, larehun inguru ateratzen ziren ikazkintzarako*". (AZTIRI, 1985: 178).
[13]VARELA POSE, F. J. 2004: 116.
[14]CARRERA DE LA RED, F. 2008: 11.
[15]RUBIO MARCOS, E. 1999.
[16]GARCÍA GONZÁLEZ, F. 1975.
[17]Paisaia eta Legazpiko historia ekonomikoaren arteko lotura ez da beti asko ikertua suertatu. Adibide labur bat emango dut. Biurrain baserriak XVIII mendearen bukaerakoak dira. (UGARTE, J.L. & AZPIAZU, A. 2011: 128). Bada, nahiko gauza garbia da, -baserri hauen inguruko paisaje elementuei begira-, baserri hauek basoari eta maldari kendutako lurrez eginda daudela. Eta bestalde, jokabide oso logikoa da pentsatzea, beranduko baserri hauek nolabait "in extremis" eginda daudelako: gainerako nekazal lur erabilgarriak okupatuak zeudenean egindako azken kolonizaketa ahalegina bezala da. Hortaz, ahalegin historiko hori paisaian geratu da markatua. Asmatuko al genuke Legazpiko beste paisaia eremu batzuk "irakurtzen", han historikoki gertatutako beste femoneno batzuk igartzeko?
[18]Legazpi bailarako kolonizazio linguistiko eta kulturalaren hipotesia ezagutzeko, ikus AZPIAZU, A. 2014: 8-12.

"Legazpi desde siempre ha sido un pueblo con mucha tradición musical"

Arg: Gorka Salmerón.

Coincidiendo con el Día Internacional de la Música, el pasado 21 de junio, tuvo lugar en la ermita de San Miguel el tradicional concierto que anualmente suelen llevar a cabo los alumnos de Doinua Musika Eskola. El interés que despierta en Legazpi estas actuaciones redunda en su continuidad y, paralelamente, el marco de la ermita de San Miguel cobra actualidad con estos eventos.

Legazpi es un pueblo que vive con enorme interés la encomiable labor que lleva a cabo Doinua Musica Eskola. La inquietud musical se siente en nuestra villa y es todo un mérito que las generaciones juveniles de alumnos legazpiarras mantengan tan alto grado de interés por la música. Por todo lo anterior, en Burdinola, hemos considerado oportuno contar con la presencia de Jesús Castillejo en las páginas de nuestra revista (nuestra relación con Castillejo se inició en el año 2001). Cualquier comentario de presentación sobre Castillejo sobra, en Legazpi es suficientemente conocida su labor como profesor en Doinua Musika Eskola y de director de la Banda de Música. Finalmente añadir, y resulta lógico, que sus respuestas a nuestras preguntas confirman que vive por y para la música.

Burdinola.- En tu caso, la pasión por la música ¿es cosa genética?
J. Castillejo.- Si, puede ser. Mi padre es el que me inculcó desde bien niño su pasión por la música. Y la verdad es que ha sido un ejemplo para mi.

Bur.- Eres un excelente clarinetista ¿qué te impulsó a que te decantases por este instrumento?
J. Castillejo.- Pues la verdad es que mi padre al principio me enseñó a tocar la bandurria y poco después, un día, trajo varios instrumentos a casa, los probé y me quede con el clarinete.

Bur.- Con tan solo veinte años, en 1995, asumiste la dirección de la Banda de Música ¿cómo lo viviste y qué recuerdos guardas de ello?
J. Castillejo.- Fueron momentos de gran responsabilidad, plantearme objetivos para la banda y tiempos de mucho estudio del arte de la dirección. El recuerdo es agradable ya que lo acometí con ilusión.

Bur.- Eres profesor de clarinete en Doinua Musika Eskola y director de la Banda de Música ¿qué métodos utilizas, en cada medio, para interesar a tus alumnos y compañeros?
J. Castillejo.- No cabrían en estas pocas líneas las claves de mi metodología tanto en la banda como en la escuela. Ha modo de resumen: hay que hacer música de calidad sin renunciar al divertimento mientras lo logras.

Bur.- ¿Qué criterios utilizas para seleccionar las composiciones musicales que ofrecen tus alumnos al público?
J. Castillejo.- Primero y principal elijo obras que aporten algo a su preparación, sin descuidar otros aspectos como el sentimiento, gusto, estética, presentación escénica, trabajo realizado...

Bur.- Dificultad técnica en la ejecución o buena musicalidad instrumental ¿qué te atrae más de una partitura?
J. Castillejo.- Para mi las dos van unidas, cuanto mayor calidad técnica, mayor es el abanico de obras a las que puedes acceder para interpretarlas. Normalmente se asocia la técnica al mecanismo, pero para mi también es tan o más importante la técnica de emisión del sonido, técnica interpretativa, analítica, armónica, etc. Cuanto más controlas estas técnicas, que también son de ejecución, más control tienes sobre el instrumento y la partitura, en definitiva sobre la música a interpretar.

Bur.- ¿Qué instrumentos son los más solicitados por los alumnos de Doinua Musika Eskola?
J. Castillejo.- Los instrumentos de viento, percusión, piano y trikitixa.Yo haría un llamamiento a no descuidar otros instrumentos como el txistu y el acordeón que están en retroceso y son tan necesarios en nuestro ámbito.

Bur.- ¿Recuerdas momentos vividos con particular emoción, ante una buena acogida por parte del público?
J. Castillejo.- Hay muchos: menciono cuando interpretamos en la banda “Oberon” o “Marcha Eslava”, que para los músicos eran piedras de toque, o el concierto con Oskorri en Francia. Cada actuación tiene su momento y como yo suelo decir la música es como la vida misma: “momentos”.

Bur.- Si repasamos la cantera musical legazpiarra ¿qué nombres mencionarías que se estén desenvolviendo, actualmente, dentro del campo musical?
J. Castillejo.- Hay muchos y seguro que alguno me olvido, por lo cual solo voy a mencionar a nuestro particular Indurain; Marta Zabaleta pianista.

Bur.- Conjuntamente con las actividades musicales que llevas a cabo en Legazpi realizas otras de fuera de nuestra localidad ¿podrías comentarnos esta otra trayectoria?
J. Castillejo.- A nivel interpretativo he sido miembro hasta su desaparición de la orquesta y banda de San Sebastián. He colaborado con otras agrupaciones como la banda de

Bilbao, con la orquesta Sotto Voce. He realizado durante mas de 10 años y ahora, de vez en cuando sigo colaborando, aunque me falta tiempo, con las orquestas que realizan zarzuela en nuestro entorno, principalmente en San Sebastián, Bilbao, Logroño...

A nivel de grupos, fui fundador del grupo de cámara GU GEU y del grupo folk IZTURI. Llevo 11 años siendo miembro del grupo de Jazz MAC JEARAS BAND. A nivel individual he dado innumerables recitales de Clarinete en solitario o acompañado por diferentes agrupaciones y a nivel pedagógico he dado clases en numerosos centros: Pamplona, San Sebastián, Azkotia, Arretxabaleta... Hoy en dia soy profesor en Azpetia y Legazpi.

En cuanto a la direccion, actualmente dirijo las bandas de Durango, Urretxu, y Legazpi. Seguro que me dejo algo.

Arg: Gorka Salmerón.

Bur.- Soléis acudir todos los años a la invitación que os ofrece la Parroquia y Burdinola a la ermita de San Miguel y parece que es algo consolidado ¿qué singularidad ofrecen estos conciertos?
J. Castillejo.- Es un entorno privilegiado para la música y la capilla por su sonoridad es el ámbito perfecto para desarrollar la música de cámara. En estos conciertos procuramos acercar el trabajo realizado en clase al público en general en este excelente marco .

Bur.- El proyecto de ubicar Doinua Musika Eskola en la Casa Aguirre-Echeverri ¿qué opinión te merece?
J. Castillejo.- Me parece buena idea. Había otras opciones y entre todas decidieron esta. La verdad es que donde estamos la situación es insostenible para los vecinos y a nosotros nos limita mucho nuestra labor. Creo que es una buena opción. Ya tengo ganas de ir.

Bur.- Hay quien cree que la música en Legazpi vive "un momento muy dulce", a raíz de los resultados y de la estructura creada en Doinua Musika Eskola ¿cuál es tu opinión al respecto?

J. Castillejo.- Legazpi desde siempre ha sido un pueblo con mucha tradición musical y si que es verdad que en estos últimos 20-30 años la estructura creada en Musika Eskola está dando sus frutos. Continuamente le damos vueltas en los claustros a como mejorar la formación de cara al alumnado y al pueblo. Hay cosas que mejorar todavía y trabajo por hacer, pero con ganas y buen ambiente se pueden lograr.

Bur.- ¿Cómo resumirías la experiencia educacional que iniciaste en 1995?
J. Castillejo.- Te corrijo, la inicie en 1992 como profesor. ¡Fascinante!

Bur.- Finalmente ¿qué nuevos retos te planteas como director de la Banda de Música de Legazpi?
J. Castillejo.- Tengo varios en mente: un concierto con el txistulari Garikoitz Mendizabal, mejorar la calidad de la banda, incorporar mas músicos e instrumentos...
¡Hay muchas ideas en la cabeza a las que les iremos dando salida!

Manolo Salmerón

Bazkide egin zaitez! Hazte socio/a!

IZENA.....
Nombre
HELBIDEA.....
Dirección
TELEFONOA..... **E-MAIL** .....
Teléfono
K.K. (20 zenbaki)......
C.C.

URTEKO KUOTA / Cuota anual: 40 €

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

HOMENAJES A LA IKURRIÑA EN LEGAZPI

Los homenajes a la ikurriña tienen su origen en la respuesta del sentir vasco a la imposición de la presencia de la bandera española en la balconada de los ayuntamientos gipuzkoanos por orden judicial, a raíz de una denuncia interpuesta por el gobernador civil a la Comunidad Autónoma Vasca.

Al día de hoy, en Legazpi, podríamos enumerar cinco momentos históricos en los cuales se le ha rendido homenaje a la ikurriña.

El último de ellos, realizado en la presente legislatura, el alcalde, Kepa Urzelai y el resto de concejales nacionalistas rindieron homenaje a la ikurriña al inicio de las fiestas de la Santa Cruz (30-04-2014). Se colocó una placa en honor a la ikurriña en la fachada de la Casa Consistorial, que denuncia la obligatoriedad de mostrar en el balcón del ayuntamiento la bandera española y seguidamente se realizó el acto de homenaje a la ikurriña. A las 19:00 horas el chupinazo de un cohete anunció el inicio de las fiestas.

Dos años antes, la ikurriña también fue protagonista dentro de los actos públicos organizados en Legazpi (23-06-2012) al conmemorarse el 80º aniversario de la primera vez que se izó oficialmente en el ayuntamiento de Legazpi. Se procedió a la colocación en la plaza de Euskal Herria de una ikurriña de grandes dimensiones, siendo portada por los descendientes del alcalde y concejales de aquella corporación de 1932 que gobernó durante la república española. Tras la intervención del alcalde, a las 19:00 horas, se dió paso a la actuación de los grupos de dantzaris locales (Sustraia y Korosti), txalaparta, bertsolaris y como colofón se sirvió un pequeño lunch.

El centenario de la ikurriña (Legazpi 14-07-1994), fue objeto igualmente de pequeños homenaje privados, realizados por los partidos políticos nacionalistas vascos, HB-EA-PNV. La izquierda abertzale lo hizo bajo el lema Gure Ikurriña.

El homenaje más emotivo y esperado se produjo en 1977: La prohibición de que luciese la ikurriña en el País Vasco, promulgada por el regimen franquista en el año 1936, llegó a su fin el 20-01-1977. Atrás quedó la "época oscura" de la reivindicación de la ikurriña y de su persecución. En Legazpi, la corporación municipal, compuesta por ocho personas del movimiento de alcaldes democráticos, izó la ikurriña el 19-01-1977 a las 19:20 horas tras el pleno extraordinario celebrado a las 19:00 horas donde fue aprobada su colocación. El abanderado fue el concejal Juan Pedro Agirre y la izó juntamente con Pedro Solana (la ikurriña fue confeccionada la noche anterior por Isabel Aztiria). Tras las palabras del concejal Juan Pedro Agirre, tocó la banda de música y la fiesta se alargó hasta las tantas de la noche por el pueblo. Bailaron el aurresku Ángel Murua y Mª Luisa Mendizábal; los txistularis fueron Jesús Maiztegi y Julián Auzmendi; el tamborilero fue Juan José Cantero; el grupo de dantzas era el Itxaropena; el dantzari que volteó la ikurriña fue Gonzalo Gil y los abanderados en la plaza fueron Gonzalo Gil y Mª Luisa Mendizabal; por último, el fotógrafo oficial fue Jesús Mari Andueza. Se dió la circunstancia de que muchas personas sacaron las ikurriñas que tenían escondidas, a pesar del riesgo que suponía tal echo, como Pedro Gabiria y Xabier Barriola. La emoción del acto fue vivida en una noche muy fría, húmeda de invierno. Se recuerda también el siguiente echo: Legazpi fue el primer municipio de Gipuzkoa en izarla. El resto de municipios gipuzkoanos lo realizaron con posterioridad.

IKURRIÑA LEGALIZADA, 19-01-1977. Portada del programa de las fiestas patronales de la Santa Cruz. *Archivo personal de Ángel Murua Iñurritegi.*

Familia Gabiria Esteibar, el día que se legalizó la Ikurriña, (19-01-1977). *Foto cedida por Pedro Gabiria. Fotógrafo Santi Gabiria.*

No hay que olvidar que hasta el momento de su legalización la presencia de la ikurriña se castigaba severamente. Así, el concejal Pedro Solana, un año antes, en la navidade de 1976, fue multado con 2000 pesetas por ponerla. En Legazpi falangistas de la sociedad Elcano, con ayuda de la GC, talaron el 05-01-1977 un viejo poste de teléfonos, en la subida a Atagoiti por Arraseta, debido a que los jóvenes colocaban de noche la ikurriña y era muy visible durante el día en el pueblo. Durante los años de 1975 y 1976 se habría colocado hasta en seis ocasiones y no se llegó a saber quién lo hizo. En la navidad de 1975, durante el Olentzero, en la calle Patricio Etxeberria, salió la GC porque se portaba la ikurriña; en diciembre de 1976 al acabar la

actuación del Coro Easo en el cine apareció una ikurriña en una esquina. El chivatazo hizo que apareciera de nuevo la GC viviéndose momentos muy tensos y desagradables.

Tras la legalización de la ikurriña se legalizó también el himno Eusko Gudariak el 24-10-1977, pero la ikurriña ha seguido acompañando a otras reivindicaciones como la independencia, la amnistía…

Arg. Julian Auzmendi

En Legazpi, la ikurriña se izó oficialmente por primera vez el 31-07-1932, día de San Ignacio. El encargado de su colocación fue el concejal nacionalista Cayetano Elorza; lo hizo tras la misa mayor, a las 12:30 horas. El cura Antonio Sarasola bendijo la ikurriña; el aurresku lo bailó Bizente Sarasola y Roberto Aseginolaza se encargó de tocar el txistu y el tamboril. La bandera la bordaron las hermanas Catalina y Eugenia Segura y Miren Aranguren, a las que ayudó la niña de 11 años Mariatxo Etxeberria. Conviene reseñar que a Cayetano Elorza le pusieron una multa de 100 pesetas por colocar la ikurriña en solitario en agosto de 1931 cuando todavía estaba prohibida (en Donostia se izó el 15-04-1931 junto a la bandera republicana).

Finalmente y como curiosidad, diremos que entre los años 1977 y 1982 tanto el PNV como la izquierda abertzale (ANV y HB), estuvieron localizando la ikurriña de antes de la guerra, sin éxito. El PNV buscó en la ganbara del caserío Plazaola y en la casa de Etxezuri (actual Apatxo). En Etxezuri aprovechando unas obras, encontraron un hueco tras un tabique falso, pero solo había algunas fotos y algunos documentos sin importancia. Por su parte ANV buscó en un piso de Bilbo donde estuvo la junta municipal refugiada y no encontró nada. HB miró en un piso y en la ganbara de una casa de la calle Nafarroa, igualmente, sin éxito.

Aitor Ibañez de Garatxana

Referencias:
Archivo municipal de Legazpi.
Registro civil de Legazpi.
Testimonios

La Gida: ¿Punto final?

Este mes de diciembre la gaceta cultural la Gida informa del cese de su labor informativa a través de un número recopilatorio de lo que ha sido su labor cultural-informática a lo largo de 15 años. Esta revista, puesta en marcha por Zum en 1999, durante 176 meses ha llegado puntualmente a los hogares del Alto Urola. Creemos que su desaparición originará un lamentable vacío puesto que su distribución llegaba a amplios sectores de la comarca.

La larga crisis económica que padecemos, que está afectando a tantos medios productivos, ha hecho hincapié en la Gida. Esta publicación, de carácter gratuito, ha estado financiada por la publicidad que contenían sus páginas. La falta de estos recursos ha ahogado su publicación y provocado su cierre.

Deseamos que esta carencia, la presencia de la Gida en los hogares del Alto Urola, tenga un carácter transitorio y pronto su información cultural nos sea devuelta.

Burdinola

LEGAZPIKO ANTZINAKO BURDINGINTZA EZAGUTZEKO BISITA GIDATUA

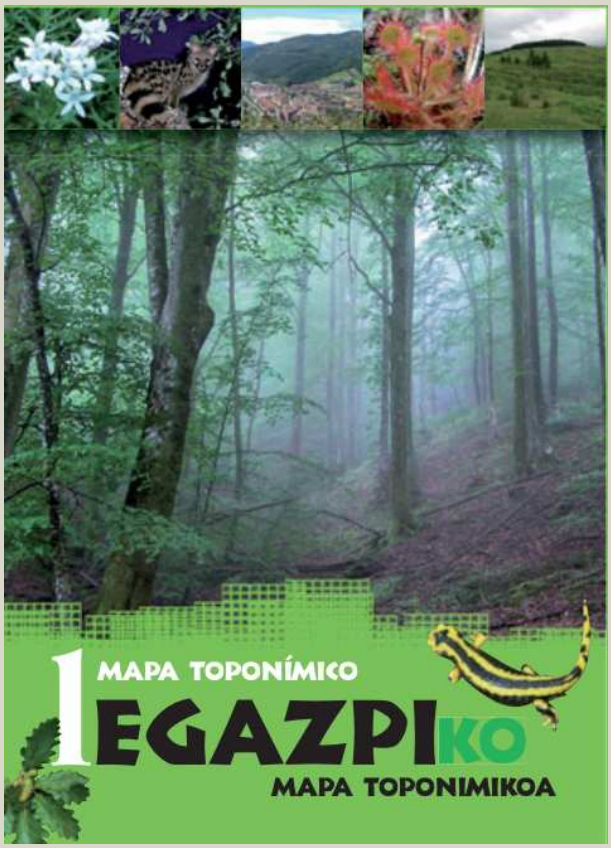
Olazargo ursaltoa. *Arg: Mertxe Urkiola.*

Lezandiaga 2 zepadiaren ondoan. *Arg: Mertxe Urkiola.*

Azaroaren 15ean Burdinola elkarteak kultur ibilaldi bat antolatu zuen, Munduko Ondarearen Nazioarteko Egunaren aitzakian. Ibilaldi hori, gainera, Gipuzkoako Aldundiak sustatutako “Ondarea bertatik bertara” egitasmoaren barruan kokatu zen.

Ibilaldian Legazpiko burdingintzaren garrantzia erakutsi nahi izan zen, paisajean geratu diren aztarna ugariak bisitatuz. Horretarako elkarteko hiru aditu bertaratu ziren azalpenak emateko: Jose Antonio Azpiazu, Mertxe Urkiola eta Jose Luis Ugarte. Bi zatitan antolatu zen bisita gidatua: lehenengoan, haizeolak eta haien ingurua ikusi ziren; bigarrenean, erreka inguruko burdinolak eta haien ingurua. Goizeko 9etatik eguerdiko ordu bata arte iraun zuen ibilaldiak.

LEGAZPIKO MAPA TOPONIMIKO BERRIA



Burdinola elkarteak Legazpiko mapa toponimiko berria egiten lagundu dio Legazpiko Udalari. Elkartearen ardurak bi izan dira: toponimia biltzea, normalizatzea eta kokatzea; ondare esanguratsuena biltzea eta kokatzea.

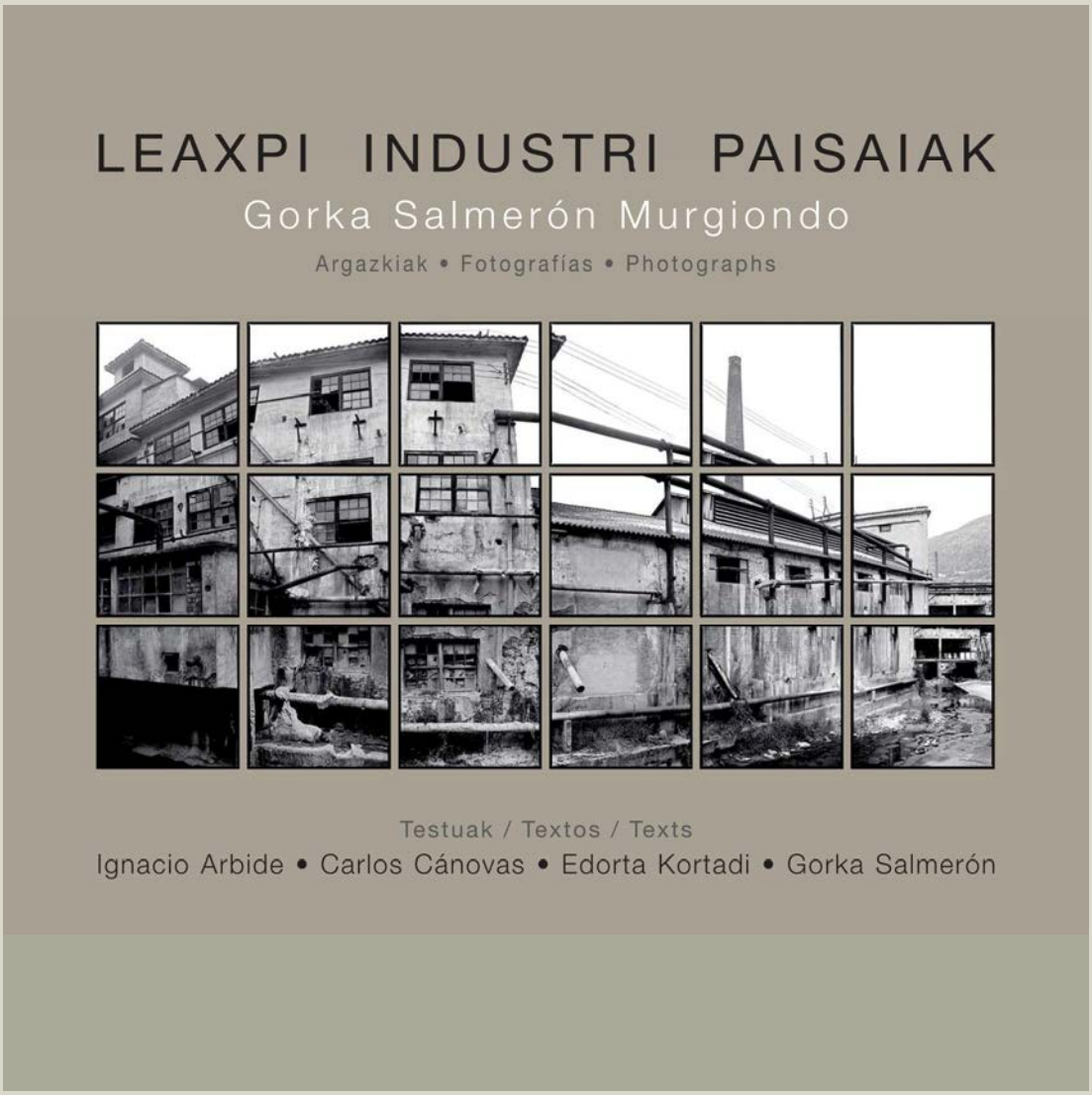
905 toponimo kokatu dira. Horietatik 875 Legazpiko udalerrian eta 30, inguruko udalerrietan. Toponimoak era askotakoak izan dira, hala nola: aurkintzak, auzoak, auzuneak, basoak, bideak, burdinolak, elurzuloak, ermitak, errekak, etxeak, hegiak, harkaitzak, harrobiak, industrialdeak, iturriak, karobiak, leizeak, lubiziak, lepoak, lurtsailak, mendi goialdeak, mendi tontorrak, mendiak, sakonak, udalerriak, zabalguneak, zeharrak eta abar.

Horrez gain, ondare esanguratsuena ere bildu eta kokatu dira. Hauexek, hain zuzen ere:
antzinako bolatokiak, interes mitologikoa duten guneak, elurzuloak, etxola bereziak,
karobiak, kortaren erdiko harriak, meatzeak, megalitoak, mugarri bereziak, teileria zaharrak, gerrako trintxerak, tunel-putzuak, usotxabolak eta zepadiak.

Arabako Dunba enpresak egin ditu kartografia eta diseinu lanak.

Autor: Carlos Ausserladscheir

Burdinolak 2015. urte zoriontsua opa dizue bazkide eta laguntzaile guztioi



"LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK" liburuaren edukia ikusi nahi baduzu, webgune honetara jo dezakezu:*www.gorkasalmeron.com*.
Liburudendetan salgai dago 30€-tan.

Si estás interesado en adquirir “LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK” puedes ver su contenido en el siguiente enlace: *www.gorkasalmeron.com*.
Se puede adquirir en las librerías por 30€.

TXINPARTAK
ERREDAKZIO TALDEA: Manolo Salmerón eta Jose Luis Ugarte.
ARTIKULUGILEAK eta LAGUNTZAILEAK: Ion Ander Arcelus Garcia, Carlos Ausserladscheir, Aitor Azpiazu, Aitor Ibáñez de Garatxana, Iñigo Imaz eta Pedro Vega.
ARGAZKIAK: A. Azpiazu, Julen Auzmendi, Colección Luis Echeverria, Colección Gurutz Echeverria Lizarazu, Santi Gabiria, Enrique Guinea, Beatriz Herreras/ Larraitz Arretxea, Fototeka Kutxa, Lenbur, Gorka Salmerón eta Mertxe Urkiola.
MAKETAZIOA: ***Burdinola***
LEGE-GORDAILUA: SS-1077/01